

Sección temática: Lógica, lenguaje y argumentación

Titulación académica, actividad profesional y centro de trabajo: Licenciada en filosofía. Actualmente realizando el doctorado en Pensamiento Filosófico Contemporáneo de la Universitat de València en la línea de Lógica y teoría de la argumentación.

VALOR ESTRATÉGICO Y ARGUMENTATIVO DE LA IRONÍA: IRONIZA Y VENCERÁS

Silvia Martínez Fabregat
Silvia4957@gmail.com

La nuestra se ha venido a llamar la época de la comunicación pues nunca antes habíamos tenido acceso a tanta información a través de tan diversos medios. En nuestra opinión y desde la óptica de la teoría de la argumentación, uno de los retos de la filosofía del siglo XXI es atender a ese tejido comunicativo que compone la realidad actual, a través de una herramienta de análisis del discurso capaz desenmascarar las argumentaciones falaces y poner de relieve aquellas que se fundamentan en la verdad.

Tradicionalmente el análisis lógico de los argumentos había sido considerado un acercamiento claro para dirimir su verdad. Sin embargo, un argumento lógicamente válido puede estar abocado al fracaso en la arena dialéctica si no resulta retóricamente atractivo al auditorio. De ello se sigue que el éxito del argumento depende de su eficacia persuasiva, la cual aumenta no solo por su rigor lógico sino por su adecuación retórica. Así pues, la aproximación estrictamente formal que definía modelos de análisis argumentativo, como el propuesto por Stephen Toulmin, resultaba parcial e insuficiente. La búsqueda de modelos más inclusivos llevó a algunos estudiosos del siglo XX, como Chaïm Perelman y, en parte, Frans H. van Eemeren, a recuperar el interés en la *Retórica* aristotélica. El modelo pragmadialéctico propuesto por van Eemeren y R. Grootendorst es un valioso fruto de esa tendencia. Su propuesta enfatiza el uso de las estrategias retóricas como elementos sustanciales a tener en consideración en el análisis de los argumentos. En la presente comunicación, proponemos una reflexión sobre una de esas estrategias retóricas: la ironía. Esta figura literaria resulta interesante ya que tiene un marcado carácter crítico y, por su naturaleza próxima al humor, como trataremos de demostrar, goza de la licencia asociada a este para formular ataques argumentativos muy efectivos de denuncia y desarticulación de afirmaciones inconsistentes.

Nuestro objetivo es mostrar que la ironía puede constituir una maniobra argumentativa y que por lo tanto tiene un carácter argumentativo propio. Para ello, en primer lugar, formularemos la concreción formal del tropo sirviéndonos de aproximaciones tradicionales provenientes de la filosofía, la lingüística o la teoría computacional. Una vez perfiladas sus peculiaridades, trataremos de evidenciar su valor argumentativo a través del estudio de una serie de ejemplos extraídos del ámbito cotidiano de distintos campos como pueden ser la política, el arte o la publicidad. Por último, buscaremos concretar las singularidades propias tanto de la “argumentación irónica” como del “orador irónico”, la existencia de las cuales pone de manifiesto que, en ocasiones, en argumentación el camino más corto hacia la persuasión no es la línea recta.